

RITMO

Año VIII

Director: ROGELIO DEL VILLAR

Número 129



MIGUEL FLETA

## Hotel Peninsular

Carrera de San Jerónimo, 23.

Teléfono 25735

MADRID

Gran confort :- Habitaciones con cuarto de baño privado :- Pensión completa desde 12 pesetas, sin baño :- Sesenta habitaciones. Muy céntrico.

Descuento 10 por 100 a todos los músicos que acrediten pertenecen a una Banda.

## José Ramírez

Constructor de guitarras para concertistas.

CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 2. MADRID

## Guía lírica del Auditor de Conciertos

por EDUARDO ALFONSO

Este libro debe ser el compañero indispensable del aficionado a música.

El le explicará a usted el sentido de las obras que ha de oír y le hará bucear en la psicología de las almas de los grandes compositores.

¿Desconoce usted o se le hace difícil la interpretación de una obra? El se lo dirá.

¿Quiere usted saber el estado de alma que ha motivado una producción? El se lo dirá.

¿Tiene usted a la música por necesidad espiritual de su vida? Este libro es una introducción al rito del divino arte.

Apresúrese a adquirirlo.

Pídalo en todas las buenas librerías y en la

Editorial RITMO: Francisco Silvela, 15.-MADRID.-Tel. 51620.

Su precio: SEIS PESETAS

## Casa Gorgé

Felipe V, 6. Madrid.

LUTHIE del Conservatorio Nacional.

Reparaciones en toda clase de instrumentos de cuerda.

Casa la más acreditada de Madrid.

## MANUFACTURE

F. BESSON

PARIS

La mejor y más acreditada marca del mundo.

Creadora de sus instrumentos sistema prototipo

(imitados y adoptados en todas partes)

Agencia regional para las provincias de

Madrid,

Burgos,

Palencia,

Valladolid,

León,

Segovia,

Zamora,

Salamanca,

Avila,

Cáceres,

Badajoz,

Toledo,

Ciudad Real,

Cuenca,

Guadalajara,

Coruña,

Lugo,

Oviedo,

Cádiz

y

Cartagena;

así como también

Melilla,

Rif,

Ceuta,

Tetuán,

Larache,

Baleares

y

Canarias.

Antonio Pieltain

Corredera Baja, 12, pral.  
Teléfono 24033 Madrid.

## REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

## RITMO

MADRID

Oficinas: FRANCISCO SILVELA, 15, 1.º

Teléfono 51620

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL REAL

## La temporada 1879-80

por L. S. C.

Principales figuras de la compañía: Maestros directores.—Goula, Pérez, Gialdini (contratado exclusivamente para el estreno de «Il Re di Lahore», y que no llegó a dirigirlo), Barbieri y Bretón. También actuó brevemente el maestro Franco Faccio.

Sopranos: Cristina Nilsson, Josefina de Reszké, Giunti-Barbera, Ortolani, D'Angeri, Torresella, Varessi y Pantaleoni Buireo.—Contraltos: Schalchi, Pasqua.—Tenores: Gayarre, Ortisi, Tamberlick, Abruñedo, Armando Villa, Weslber, Valero, Vicine y Ugoline.—Barítonos: Kaschman, Verger, Lasalle.—Bajos: Vidal, Uetam, Maini.

Se cantaron las óperas siguientes: «Hugonotes», «Sonámbula», «Un ballo in maschera», «Favorita», «Roberto il Diavolo», «Linda de Chamonix», «La Africana», «Trovador», «Fausto», «Capuletti e Monteschi (de Bellini y Vaccaj)», «Puritanos», Lucia di Lammermoor», «Don Pasquale» (de Donizetti), «Mignon», «Lucrecia Borgia» y «Poliuto» (de Donizetti).

«Il Re di Lahore», de Massenet, se estrenó el 14 de febrero de 1880. Cantaron la ópera las señoras D'Angeri y Pasqua y los señores Tamberlick, Kaschman, Petit y Senatori. Dirigió la orquesta el maestro Pérez, y el éxito fué mediano. Los críticos de la época consideran el estilo de esta obra como algo «intermedio entre la manera de Gounod y la de Wagner», apreciación,

como puede observarse, bastante singular. Fué el único estreno de este año.

En el terreno anedóctico o pintoresco no deja de ofrecer la temporada algunas curiosidades. Se reformó el sistema de alumbrado, sustituyendo la antigua araña o lucerna de la sala, que impedía la vista del escenario a los habituales del paraíso. La prueba del nuevo sistema se verificó una noche de ensayo de «Los Hugonotes», que fué la ópera cantada en la función inaugural (el 14 de octubre de 1879). Asistió la Corte—a la prueba del alumbrado—acompañando al Rey Don Alfonso XII y a las Infantas, sus hermanas, y asistieron también los miembros del Gobierno. Todos vieron las pruebas del nuevo procedimiento de iluminación, recorrieron otras dependencias del teatro igualmente reformadas, y, después de oír el ensayo de uno de los actos de la ópera, se retiraron.

También en esta temporada se cambió el lugar del director de orquesta, que dirigía pegado realmente a la concha del apuntador y, por consiguiente, de espaldas a algunos profesores. Se colocó ahora en la barandilla divisoria de la orquesta y el patio de butacas, única colocación lógica y posible para dominar a la vez la escena y la orquesta.

La contrata de Cristina Nilsson conmovió a los aficionados madrileños. Pa-

ra dar idea de la expectación que produjo la presencia de la ilustre diva sueca, más tarde Condesa de Casa-Miranda, basta hojear la prensa de la época, que sigue día por día los pasos de la cantante. Se anuncia todo: la salida de París; la orden que transmitió a Madrid para que se le reservaran habitaciones en el Hotel de la Paz; la numerosa servidumbre que le acompañaba en el viaje; su rasgo de esplendidez al ceder a las víctimas de las inundaciones de Murcia los honorarios de la noche del debut (unos 6.000 francos poco más o menos); su propósito de dar una función a beneficio de los pobres de Madrid.

La presentación de la Nilsson fué un éxito. Debutó en la noche del 4 de diciembre de 1879, cantando «Fausto», en compañía de Gayarre. Por cierto que no faltaron los chismorreos propios del caso. Hubo quien lanzó la especie de que la Nilsson no quería cantar con Gayarre, por los eternos celos artísticos. Pero la misma diva se encargó de desmentir el infundio al publicar una carta afectuosísima, dirigida a Gayarre, en la que rogaba al gran tenor español que cantara «Fausto» con ella, para lo que podía tomarse (el tiempo que quisiera).

No tenía prisa en debutar; lo esencial para la Nilsson era cantar «bien acompañada». La noche del debut estaba el teatro brillantísimo y parecía una función de gala, como la celebrada unas noches antes con motivo del matrimonio de Alfonso XII. La expectación era enorme. No había una sola localidad vacía, hecha excepción del proscenio de Medinaceli, que aparecía sin espectadores.

La Nilsson causó impresión profun-

da, y todos se hacían lenguas del purísimo timbre de su voz, de su afinación perfecta, de la delicadeza exquisita con que matizaba algunas frases y de su dominio de la escena.

No hay que decir que Gayarre contaba tantos triunfos como representaciones en que intervenía. Fueron también siempre aplaudidos y admirados la soprano Josefina de Reszké (notable artista polaca, hermana de dos cantantes de renombre universal), el barítono Lassalle y el malogrado director de orquesta Franco Faccio (murió loco).

Este año—como otros muchos—se mostró verdaderamente terrible el Paraíso del Real. Citaré algunos casos.

En la noche del 8 de noviembre de 1879, en que se representaba «Roberto il Diavolo», se suprimió, sin advertencia previa, el «allegro» del dúo de tenor y bajo del tercer acto, que precede inmediatamente a la famosa invocación. ¡Nunca se hubiera hecho! La protestas del irascible Paraíso fueron tan fuertes, que se interrumpió la representación y tuvo que salir a escena un dependiente de la Empresa (que este año estaba regida por D. J. Fernando Rovira) para advertir al público que no se suprimiría jamás, en lo sucesivo, dicho fragmento. ¡Cómo cambian los tiempos! Hoy se mutilan las óperas sin el menor peligro y sin que nadie diga nada. ¿Quién ha visto en los últimos tiempos del Real los bailables de «La Favorita»? ¿Cuándo se representaron íntegramente las obras de Wagner? Y en las temporadas de arte ruso, ¿cómo se pusieron en escena aquel «Príncipe Igor»—en el que se suprimió un acto entero—y aquel «Boris Godounov»? ¿Quién conoce el quinto acto de «Hugonotes»?

En la noche del 18 de octubre se cantó «Sonámbula», para presentación de la Varessi. Estaba esa noche el Paraíso tan huraño que la debutante se sobrecogió, y entre la emoción y la *paura* le dió un síncope al terminar el primer acto, suceso que puso también en conocimiento del público un dependiente de la Empresa, suplicando benevolencia. La representación resultó un verdadero fracaso. El 6 de enero de 1880, noche en que la Nilsson cantó «Mignon», fué el tenor Weslber abucheado de mala manera. Unos días

más tarde—el 18 de enero—, también en «Mignon», la víctima fué el tenor Valero, por una peluca descomunal que lució en el primer acto, y que debió ser rebajada en los actos sucesivos. En el debut del tenor Armando Villa con «Il Trovatore», sintió tanto miedo que, al terminar el primer acto, quiso marcharse del teatro, y costó gran trabajo convencerlo para que continuara la función. Finalmente, una desdichada representación de «Un ballo in maschera» fué acogida con ruidosas y alegres manifestaciones, hasta el punto de ovacionar frenéticamente el Paraíso la puñalada que dió al tenor Ugolino el ofendido marido de Amelia, al final de la ópera.

Hay que pasar por alto, para no hacer interminable este artículo, algunos

detallos curiosos, como, por ejemplo: los rumores sobre la situación financiera del empresario Rovira; los disgustos de la Nilsson con la Empresa; un incidente entre la Schalchi y la misma Empresa con motivo de una repentina indisposición de la Pasqua; las discusiones entre la Empresa y el maestro Gialdino, contratado para dirigir «Il Re di Lahore»; la presentación, poco afortunada, de la alumna del Conservatorio señorita Buireo (el 4 de marzo, con «Linda de Chamonix») y, lo que parece raro, los tropiezos que se atribuían a la orquesta en obras de tan escasa complicación como «La Sonámbula». Registraré, para terminar, los éxitos del viola Lestan en el acompañamiento obligado de la famosa romanza de tenor: «Bianca al par di neve alpina», de «Hugonotes».

## Vida musical en París

por JOAQUIN RODRIGO.

Es la Orquesta Padeloup la única que este año puede alinear un número verdaderamente imponente de primeras audiciones.

No me ha sido posible oírlas todas; por lo tanto mis omisiones son involuntarias.

En el primer concierto de música moderna ofrecido por la mencionada Orquesta se dió, entre otras obras, «Música para radio», escrita por Honegger. Honegger pretende despertar en nosotros las mismas sensaciones que siente el radioescucha dando vueltas al botón de su aparato. Pero la experiencia se quiebra por su base, ya que en el placer del radiooyente neófito, iba a decir emoción, entra por mucho la sensación de sentirse transportado, en vuelo mágico, de Praga a Roma, de Berlín a Londres, dando vueltas por el cuadrante de Europa, y oyendo en el transcurso de su quimérico viaje voces y ruidos, a veces más evocadores que las propias músicas. Todo esto desaparece en la sala de conciertos, a la cual vamos con otras preocupaciones, quizás con otros prejuicios. Por esto y por la forma que necesariamente impone a la obra una

idea preconcebida, que no responde a una necesidad de arquitectura musical, nos parece la experiencia inútil y decepcionante.

Cosa muy distinta es «Semíramis», del mismo autor, *ballet* sobre un escenario de Valery, estrenado hace dos años en la Opera, y que ahora intenta pasar a la sala de conciertos, intento que yo creo no le es favorable.

Honegger vuelve en esta obra al lenguaje áspero de hace unos años. Con una sola audición es difícil discurrir a través de este macizo de disonancias y extraer la sustancia musical que sin duda contiene.

A la rudeza del lenguaje, que viene a aumentar una copiosa orquesta, se le añade la voz, poco grata, de Ida Rubinstein, declamando a grito pelado, y las ondas Martenot, las cuales, por desconocimiento de los compositores, o por la índole del instrumento en alguno de sus registros, se amalgama mal con la orquesta. Así oímos a veces, de repente, un gigantesco bombardino, o un pitido de locomotora del peor gusto. Otras veces, en cambio, se obtienen efectos de una limpidez, de una suavidad que no

conseguiría el mejor flautado de un órgano sonando envuelto en la penumbra de una amplia nave de catedral. Instrumento sobrehumano, que exige también oídos sobrehumanos o un tacto exquisito.

Durante tres cuartos de hora se arrastra perezosamente esta espesa masa, en la que, sin embargo, se pueden ver tres episodios bien definidos. Estos episodios son: la llegada de Semíramis, la noche propicia a los amores de la reina, y la sublimación de Semíramis por sí misma y de sí misma, que parece ser la clave de la obra. De estos tres episodios, los dos últimos son lo mejor de la obra, y mis preferencias son, todavía, por el segundo, en que suenan unos coros de mujer. Es aquí donde se humaniza un poco la musa de Honegger, musa que, indudablemente, nos trae inspiraciones de las orillas del Danubio.

En este mismo concierto se daba también la música de otro *ballet*, cuya música se pasa perfectamente del escenario. Este *ballet* es «Diana de Poitiers». A cada nueva obra que conozco de Ibert me voy confirmando en la opinión que desde hace algún tiempo vengo sosteniendo: que es Ibert el compositor más musical, aunque esto parezca redundancia, que Francia presenta en la actualidad; me refiero, claro es, a los compositores de su generación. Su «Diana» es una delicia, y aunque a mí me parezca una puerilidad emplear la orquesta de la tetralogía para ilustrar los escarceos amorosos de la corte de la bella Diana de Poitiers y evocar las *branles* del siglo XV, lo cierto y lo que, en resumidas cuentas, nos interesa, es que con esta orquesta, un poco maciza, obtiene Ibert efectos lindísimos. No hay un desfallecimiento a lo largo de la partitura; la música es abundante, muy linda y llena de atractivo.

En poco menos de una semana se han dado diversas obras de Prokofieff, entre ellas, sus producciones más recientes: una música de escena para una obra titulada «Noches de Egipto» y su «Concierto» para violín. Siento no poder decir de estas dos obras lo que otras de su mismo autor se merecen. La música de Prokofieff, tan rica de invención, de personalidad tan acusada, se ve privada en estas obras de esa especie de truculencia *cocasse*, de esos ágiles saltos y

atrevidas piruetas de genial clown sinfonista..., que tanto nos divierte, y que constituye la seducción de este músico, uno de los más interesantes de la actualidad. Su «Concierto» para violín es de una extrema indigencia. Prokofieff no es hombre capaz de intentar un arte de tipo clásico, para lo que su abundante naturaleza no se presta. Quiere ser puro, y es soso; quiere ser ponderado, y es pobre; quiere manejar la vieja sintaxis, y su mano vacila, porque no la mueve una convicción sincera y una necesidad de su sentir turbulento. Excepción hecha del último tiempo, el resto adolece de este mal, y lo mismo

puede decirse de sus «Noches egipcias», con excepción del *preludio* y el último trozo, titulado «Roma militar», una estampa llena de humorismo.

Termino señalando otras cuatro audiciones nuevas: un concierto excesivamente largo de Vellones; una evocación marina de Vaubourgoin, de una buena pasta orquestal; un concierto bien escrito y bien equilibrado de Gallon, para oboe, clarinete y fagot, con acompañamiento de orquesta, y unas sugestivas danzas de Tcherepnine, llenas de color, y que, si no me equivoco, están llamadas a figurar frecuentemente en los programas.

## Cursillo folklórico

Ha terminado en el Centro de Estudios Históricos el cursillo que sobre la música popular española desarrolló don Eduardo M. Torner, Profesor de esta especialidad en el Conservatorio de Madrid y Director de la sección de Folklore del Centro de Estudios.

Siete han sido las lecciones, explicadas en sucesivos sábados ante una concurrencia numerosísima y selecta. Las dos primeras estuvieron dedicadas al estudio de la música popular de Andalucía, principalmente de los llamados *cante jondo* y *cante flamenco*. Hizo ver el Sr. Torner la diferencia entre uno y otro género de canto, señalando el primero como más antiguo en nuestra tradición. El estudio de sus ritmos descubre la gran influencia que esta música ejerció en el Cancionero general español, y también en parte del de Europa. Indicó el conferenciante varias formas poéticas y musicales inventadas por los musulmanes españoles, entre ellas el *zejel*, e hizo ver su presencia en el Cancionero europeo, mostrando varios ejemplos por medio de diapositivas proyectadas en la pantalla y de audiciones de discos gramofónicos de diversos países. Por lo que a la documentación española se refiere, dió a conocer el *zejel* musical más antiguo conservado en nuestra tradición escrita, y el más moderno, vivo aún en el pueblo; el primero se halla en el *Cancionero Co-*

*lombino*, del siglo XV, y el segundo lo ha transcrito el propio conferenciante en Asturias y Salamanca.

Analizó en diversos ejemplos de *cante jondo* su carácter tonal, peculiar y técnico, y también los ritmos característicos, haciendo observar, al mismo tiempo, su similitud con ritmos de viejas canciones populares persas, árabes y norteafricanas; estos ritmos son desconocidos por la música popular europea, y tienen, en cambio, entre nosotros una considerable antigüedad, como el de la *siguiriya gitana*, demostrada con documentos musicales a partir del siglo XV.

En las lecciones tercera y cuarta estudió el Sr. Torner la música castellana, en la que señaló influencias muy considerables de la andaluza, principalmente por lo que a los ritmos se refiere. La tonalidad es muchas veces híbrida, con predominio de los modos medievales usados por la Iglesia Católica, y a medida que nos aproximamos al Norte van adquiriendo las melodías caracteres tonales y rítmicos análogos a los que presentan los cantos europeos. Persisten, sin embargo, las formas típicas más comunes en el Cancionero andaluz, de gran arraigo en toda la Península, al lado de otras propias de Castilla y de antigua tradición, como el *Villancico cortésano* y el *Romance*.

Dió a conocer el conferenciante los

ejemplos más antiguos de música popular castellana, así como la diversidad de ritmos que ésta ofrecía y ofrece hoy, entre los que se destacan algunos de muy complicada disposición en sus acentos, como el de la *Entradilla*, baile de dulzaina y de tamboril de la provincia de Segovia. Fueron ilustradas estas lecciones sobre la música castellana por Agapito Marazuela, quien cantó y ejecutó en la dulzaina un interesante programa de canciones y melodías de las provincias de Avila y Segovia.

La quinta lección fué dedicada al estudio de la jota: procedencia y evolución. Hizo ver el conferenciante su analogía formal con cantos árabes y norteafricanos, y también con algunos del género *flamenco*, principalmente el *fandango*. Señaló la presencia de la *jota* en el Cancionero general español, e hizo observar, por medio de discos gramofónicos, su evolución a través de las distintas regiones.

El estudio rítmico de la *jota* es sumamente interesante: ofrece, entre otras particularidades, frases de estructura métrica binaria, principalmente en sus estribillos instrumentales, ejecutadas con movimiento ternario, lo cual establece una acentuación sincopada característica. Dió a conocer los dos ejemplos más antiguos de *jota* de que se tiene noticia, y que constan en un manuscrito del siglo XVII, conservado en la Biblioteca Nacional.

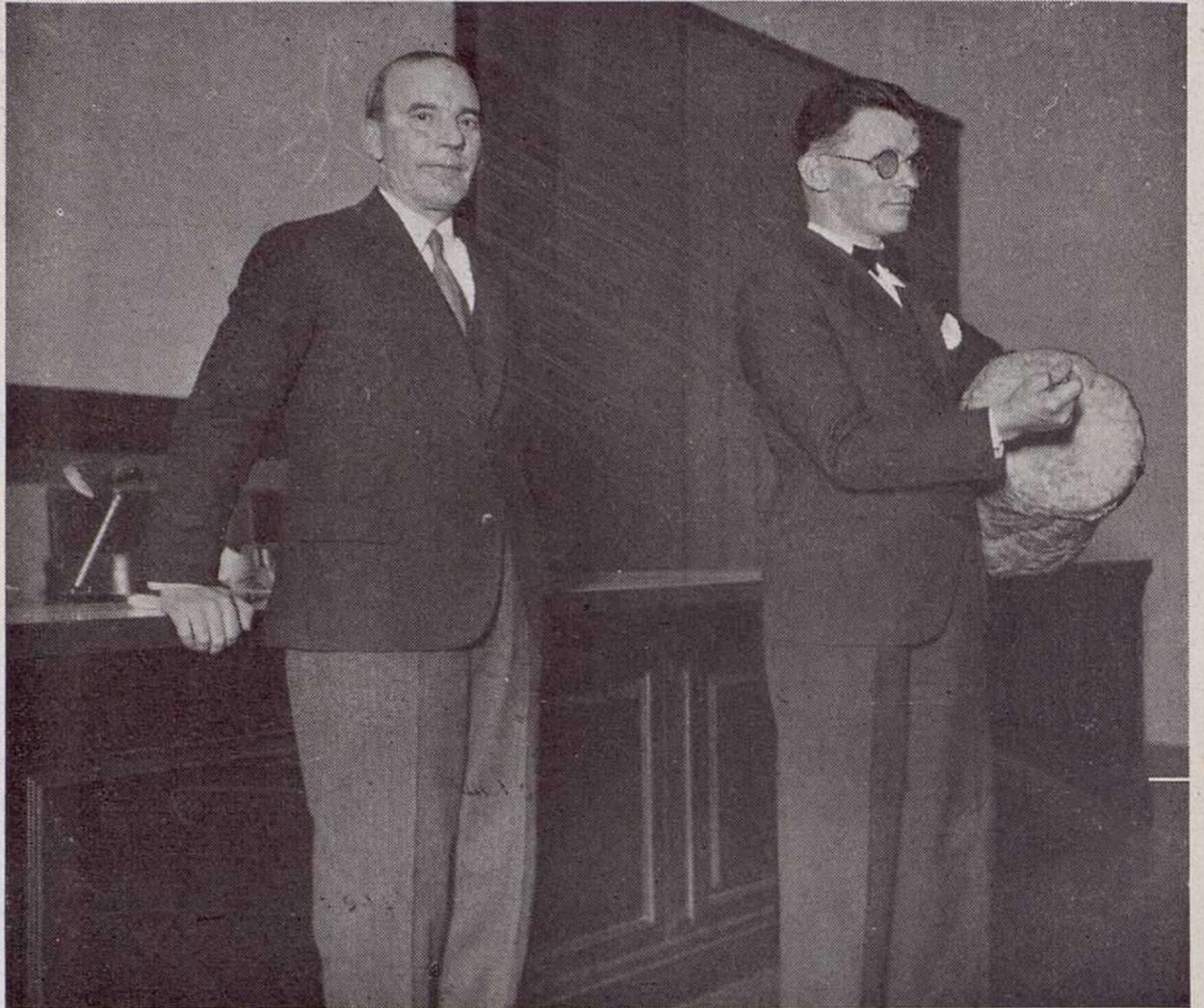
En la lección sexta estudió el señor Torner la música popular de las regiones del Norte de España, a la que señaló, en general, una procedencia europea, principalmente francesa. Las tonalidades y los ritmos de la Europa medieval abundan en esta música, al mismo tiempo que disminuyen considerablemente las influencias andaluzas.

El carácter europeo se observa también en las formas literarias de la lírica de estas regiones, y aun en las fiestas y costumbres populares en que algunos cantos tienen su aplicación adecuada. Hizo oír paralelamente melodías del Norte de España y de diversos países europeos, cuya analogía melódica y rítmica es evidente.

En la séptima y última de estas conferencias resumió el Sr. Torner lo expuesto en las anteriores, ampliando el estudio sobre la rítmica musical espa-

ñola. En este sentido ofreció un cuadro de ritmos de nuestra música popular desconocidos por la europea de todos los tiempos, y que entre nosotros pueden ya señalarse en el siglo XIII. Con la audición de melodías persas, turcas,

El numeroso y selecto público que, como nuestros lectores pudieron apreciar por la información gráfica recientemente publicada, ha asistido a este cursillo, expresó, con sus fervientes y unánimes aplausos, el deseo de que tales



Los señores Torner y Agapito Marazuela durante una de las conferencias dedicadas a Castilla.

árabes, griegas, norteafricanas, sefardíes, etc., hizo llegar al público la idea exacta de la gran influencia ejercida en nuestra música por los pueblos de procedencia oriental que vivieron entre nosotros sucesivamente.

actos de cultura musical se efectúen más frecuentemente, para bien de nuestro arte. Felicitamos al Centro de Estudios Históricos y al ilustre y competente conferenciante por el feliz éxito del cursillo.

#### NUESTRA PORTADA

## MIGUEL FLETA

*El admirable tenor ha sido nombrado profesor de Canto y Declamación lírica del Conservatorio, propuesto unánimemente por el Claustro de Profesores de este Centro, Academia de Bellas Artes y Consejo de Cultura.*

*El arte lírico debe mucho a la actividad artística de Miguel Fleta, a quien RITMO ha dedicado en otras ocasio-*

*nes su portada con el mismo merecimiento con que lo hace ahora con motivo de su nombramiento.*

*Nuestra cordial enhorabuena al ilustre artista y estimado amigo, del que se espera una brillante actuación de seguros resultados por la eficacia prometedorra de sus consejos como profesor de aquel Centro de cultura musical.*

# MUSICA SACRA

Un cursillo de Historia de la música sagrada, organizado por la "Schola Cantorum de Santa Cecilia", de Bilbao

(Conclusión.)

LECCIÓN DÉCIMA.—La música orgánica. El órgano, instrumento litúrgico por excelencia. Los órganos monumentales del siglo XVIII.

Los grandes maestros del órgano: Juan Sebastián Bach (1685-1750).

El órgano moderno. La antología orgánica del P. Otaño. Los organistas vascos.

Profesor: D. Víctor Zubizarreta, Director de la Schola Cantorum "Santa Cecilia".

La disertación del señor Zubizarreta, quien destaca entre los demás aspectos de su personalidad artística la de ser un excelente organista, tuvo, además de la importancia del tema desarrollado, un carácter eminentemente práctico.

Hace un interesante recorrido histórico para presentar el desarrollo del arte de la organería desde sus primitivos tiempos hasta el siglo XVIII, que puede considerarse como el siglo de los órganos monumentales, en el que se logra dotar al instrumento de los medios que le proclaman el "rey de los instrumentos". Distingue con especial mención al más eminente de los organeros del siglo XIX, Arístides Cabaille Coll, verdadero genio de la factura del órgano, a quien debemos instrumentos como el de la parroquia de Santa María, de San Sebastián, el de Azcoitia—quizás el último construido por el notable organero—y otros más pequeños, como los de la Basílica y el Carmelo de Begoña; y el de Portugal—también de la Casa—, que trae a la memoria el recuerdo del inteligente armonizador Fernando Price.

A la época de los órganos contruidos con cierta perfección va unida la de los primeros organistas. En la primera mitad del siglo XVI surge la figura del gran Antonio de Cabezón, llamado por Pedrell el Bach español; le siguen, en España, sus hermanos Juan

y Hernando, Fray Juan Bermudo, Juan Fernández, los Sotos, Sebastián Aguilera, el ciego Salinas, a quien dedicó Fray Luis su célebre oda; los Correa, Clavijo, Cabanillas, Moreno Polo, Oxinagas, Fray Antonio Soler, autor de la famosa «Llave de modulación»; los Sesé, Lidón y tantos otros.

En el siglo XVI, destaca, en Roma, Frescobaldi, que dió gran impulso a la fuga e imprimió rápido desarrollo a la técnica organística. Kerll, maestro de Capilla de Munich, y Froberger, organistas de la Corte de Viena, fueron discípulos suyos. Jean Pieters Sweelink, organista de Amsterdam, discípulo de Zalino y de Gabrieli, tenido por el creador de la fuga para órgano, es el maestro de los grandes organistas alemanes. Buxtehude, Pachelbel y Jorge Muffat son los precursores de más talla de Bach.

La figura de Juan Sebastián Bach, cuyo 250 aniversario acabamos de celebrar, es objeto de especial devoción por parte de todos los amantes del órgano. En ella se detiene el señor Zubizarreta; su música orgánica, contenida en los nueve volúmenes de la edición Peters: preludios, fugas, fantasías, tocatas, corales variados y su famosa «Pasacaglia»,

que no debe ignorar quien se precie de organista, no ha sido superada. Junto a Bach es imprescindible citar a su contemporáneo Jorge Federico Haendel, y después, a Mendelssohn, con sus preludios, fugas y tocatas.

Entre los muchos y notables organistas de la escuela francesa presenta el señor Zubizarreta, con testimonios de la más ferviente devoción, la excelsa figura de César Franck, como organista de iglesia, como nos lo presenta D'Yndi, en su órgano Cavaille Coll de la iglesia de Santa Clotilde, que él amó «con pasión de artista»... ¡Qué cuadro más emocionante y bello!

Sólo dispone de tiempo para dar una rápida ojeada a sus composiciones orgánicas, y termina refiriéndose a los organistas vascos, citando la *Antología orgánica*, del P. Otaño, que dió a conocer a nuestros organistas en el extranjero, y la obra póstuma del P. Iruarrizaga: *Repertorio orgánico español*, publicada en 1930, que comprende desde los grandes organistas del siglo XVI hasta nuestros días.

\* \* \*

Aquí termina la evocación retrospectiva del cursillo de Historia de la música sagrada que la «Schola Cantorum Santa Cecilia» organizara en homenaje a la figura blanca de Pío X.

Voces apóstoles del arte musical religioso han hablado. Por lo que tienen de doctrina y de ejemplo en nuestra España de la ignorancia y el silencio, se ha querido que constasen aquí.

## CONCIERTOS

### Barcelona

**Festivales Strawinsky.**—En el Liceo, y como inauguración de los conciertos de Cuaresma, se han celebrado dos festivales Strawinsky.

Aun cuando en el programa general figuraba «La consagración de la Primavera», no ha tenido efecto su ejecución por dificultades de orden interior.

En cambio, hemos oído, en primera audición, el *ballet* «Apollon Musagète», que, instrumentado *a cuerda sola*,

no participa de la exuberancia sonora de las obras más célebres del genial ruso, quedando el interés supeditado a las ideas temáticas y al desarrollo armónico, que, francamente, no nos dice nada nuevo. Pasó sin pena ni gloria.

Otro tanto le sucedió al «Capricho para piano y orquesta» y al «Concierto para piano y orquesta de viento» (ejecutadas una cada día), obras cerebrales, sin otro relieve que la persistencia en el empleo de la disonancia, complicado con la adopción de ritmos

escritos de manera a dificultarlos por un empleo lo más lejos de la sencillez.

A modo de preámbulo ejecutóse también el primer día otro *ballet*, aderezado actualmente para concierto, y supeditado al título de «Divertimento». Es, sin duda, de lo menos personal de este ilustre compositor.

Indudablemente, la «Sinfonía de los Salmos», en la que participó el Orfeó Gracienc, y la *suite* «El pájaro de fuego»—sobre todo este último—han sido las obras más gustadas y aplaudidas. Sin que por ello, y en todo momento, este público, tan cortés, no se haya conducido a tenor de la importancia de la personalidad actuante, que dirigió a su manera los dos programas. Pianista solista ha sido su hijo Sulima, de dedos ágiles, bien que de alguna dureza pulsativa. La Orquesta del Liceo, soberbia.

El tercer concierto de la temporada de Cuaresma no logró interesar al público, que dejó de asistir en mayoría.

Se estrenaron un «Allegro sinfónico», del compatriota Antonio Marqués, bien construido, aunque tímido en atrevimientos. Agradable, no obstante, y sin pretensiones.

Unos fragmentos agrupados bajo el denominador común «Preludios al amigo ausente». Atrevidos, y resueltos con garbo. Influidos por las tendencias modernas y algo sombríos, cual corresponde a la rememoración de un ausente. Su autor y director, el hijo del maestro Lamote de Grignon.

Finalmente, una «Sinfonietta», de Zemlinski, vulgar en sus temas, pero complicada en su elaboración. Música (!) del tiempo.

Completaron el programa: la obertura «Avant per la patria», del compositor Pujol, obra entusiásticamente patriota, si bien rememoradora de universalidades procedimentosas..., a la manera de Strauss; unas fragantes «Danzas mallorquinas», de Samper, y el oratorio «La nit de Nadal», de Lamote de Grignon (padre y conductor general del concierto).

Indudablemente, éste fué el momento emocionante de la velada. Aquí sí hay música con la cual complacerse; ¿qué importa advertir influencias wagnerianas? Denota en su autor, en todo caso, un buen gusto evidente en la elección

de modelo. Pero, por encima de estas pequeñeces, penetra a través de casi toda la obra ese efluvio benéfico que, desoyendo toda indicación cerebral se adueña del ánimo y le cautiva y complace. Nótese que quien esto escribe es músico. Músico habituado a todas las manifestaciones sonoras que se han producido en estos últimos años. Músico abierto a todas las tendencias y practicante de todas las modalidades. Por lo mismo: músico que luego de tocar u oír veinte obras de Strawinsky, halla placer inequívoco en el «Pájaro de fuego»; que después de tocar u oír los cuartetos de Milhaud, de Bela Bartok o de cien más, se remansa con un Beethoven, un Borodin, un Debussy o un Turina; músico que en este mismo concierto, tras lo expuesto, y a más del «Tombeau de Couperin», de Ravel, que se me quedaba en el tintero, se siente conmovido por la obra de Lamote padre, que (vea usted lo que son las cosas) parece que nació al influjo del amor..., y no del cálculo.

La Orquesta del Liceo, buena de verdad, y, el orfeón «El Eco de Cataluña», disciplinadísimo y con unas voces infantiles que son un encanto.

El cuarto concierto ha sido dirigido por Clemens Krauss. Maestro delicado, sensible, hábil en la conducción y sugerente en sus maneras. Comprensivo del carácter y del estilo de las obras, y atento a todo detallismo útil a hacer valer cuanto de bello encierran las partituras. Además, físicamente, agradable, apuesto y elegante.

Dos concepciones beethovenianas comprendía el programa: la «Primera» y la «Novena» sinfonías.

Interpretación justa y sencilla, ejecución cuidada, fluidez de movimientos, ductilidad artística, en suma.

Esta vez sí que el público llenó el amplio teatro. Y esta vez sí que a la gente no dolió, sin duda, el sacrificio del óbolo de entrada.

La orquesta, dócil y expresiva, y e Orfeó Gracienc, sumiso y entusiasta. Un éxito.

**Pierre Fournier.**—Este magnífico violoncellista francés—probablemente, el mejor entre los actuales galos—ha dado un recital en la Cámara, deleitando al público con su bella, sí que reducida, sonoridad, su pulcro mecanismo técnico y un sentido, musical y expresivo, de la interpretación general de la mejor ley.

«Concierto», de Bocherini; «Sonata» de Franccœur; «Variaciones», de Beethoven, sobre un tema de Mozart, y diversas obritas, de acusado virtuosismo, fueron escuchadas atentamente y recompensadas con el laurel de los aplausos entusiastas y sinceros.

**Asociación de Cultura Musical.**—Wanda Landowska y Enrico Mainardi han cubierto el compromiso de dar las dos audiciones mensuales. Clavecinista bien acreditada Wanda, y violoncellista notable el otro, cada cual, en la esfera de sus posibilidades, contribuyó a resaltar el mérito de estas sesiones, que con tanto interés sigue el público barcelonés.

Haendel, Scarlatti, Mozart, Rameau, Couperin y Bach fueron los autores escogidos por la Landowska para deleitar al público, mayormente cuando lo hacía al clave que al piano.

Bocherini, Locatelli, Bach, Pizzetti, Casella, Debussy y Serrailé sirvieron a Mainardi de vehículo para demostrar la abundancia de su mecanismo, algo anticuado, y su destreza en traducir estilos distintos, que no todos se adaptan con igual comodidad a su temperamento.

Ambos artistas cosecharon lauros reinterados, que les obligaron a ampliar sus programas.

**Pléyade de violoncellistas.**—Aparte el reseñado Mainardi, el exquisito Fournier, que le precedió unos días, y Antonio Sala, que en la Obrera y en la A. E. E. M. presentó un casi idéntico programa, con brillante resultado artístico. Sants Sagrera ha dado una notable conferencia-recital en el Patronato Escolar, de la cual gozaron cumplidamente los educandos y sus familias.

---

**Fábrica de Organos y Armoniums**

**Rafael Puignau**

**AZPEITIA (GUIPUZCOA)**

**Afinaciones :- Reparaciones**

# MUNDO MUSICAL

## ¿Cómo ha de ser un Conservatorio?

Al componer el editorial de nuestro último número se omitieron involuntariamente las enseñanzas de Acompañamiento al Piano, Estética y Folklore. Conste así.

**Ejercicio escolar.**—Un grupo de alumnos distinguidos de las clases de Violín, Violoncello, Música de Cámara, Trompa y Clarinete, de los maestros Francés, Casaux, Villar, Bustos y Yuste interpretaron, en un brillante ejercicio escolar, verificado en el Conservatorio, obras de Bach, Beethoven, Popper, Kreisler, Franck y Yuste.

También los alumnos de las enseñanzas de Solfeo de las profesoras Torregrosa, Blasco, González, Abella, Chevalier y del profesor Hernández cantaron un estudio a tres voces y un «Madrigal» de Chelard.

Profesores y alumnos fueron felicitados y aplaudidos.

**Un gran triunfo de José Subirá.**—Bajo la presidencia de madame Poincaré actúa en París una Asociación benéfica, cuyo Comité franco-español organizó una interesante velada, en la cual han sido interpretadas tres tonadillas de la época de Goya.

Estas tres tonadillas fueron publicadas por nuestro querido colaborador José Subirá en varios de los tomos editados por la Academia Española. Han sido instrumentadas por el maestro francés Henri Collet, Profesor de la Universidad de París, y han constituido un franco éxito,

Las tonadillas, que en la fiesta que comentamos obtuvieron—como decimos—una acogida entusiasta, son las siguientes: «Los ciegos», de Luis Misón; «La gitanilla en el Coliseo», de José Castel; «Garrido enfermo y su testamento», de Pablo Estebe.

Nos congratula este nuevo triunfo de Subirá, justo premio a su perseverante e inteligente labor.

**Sánchez Granada.**—Invitado por el multimillonario Sain Park, ha dado en su palacio un espléndido concierto, ante

un público formado por la «élite» francesa y norteamericana.

**Una Banda premiada.**—Una vez más ha dejado puesto su nombre a merecida altura la laureada Banda del Regimiento de Infantería número 10, que con tanto acierto como celo dirige el competente director de música militar Julián Palanca.

Con motivo de celebrarse en Cannes (Francia) un festival internacional de bandas civiles y militares, fué otorgado a la mencionada colectividad, como premio a su actuación, el Estandarte y la Copa de plata, siendo ésta la única que el Jurado concedió entre las dieciséis bandas de música de la nación que tomaron parte en el festival que en aquella ciudad de la Costa Azul tuvo lugar.

La Banda del Regimiento de Infantería número 10 fué, con tal motivo, muy elogiada en general, así como por parte de los directores de la Banda de la Guardia Republicana, Flota de Tolon y del Cuerpo de Aviación, que formaban el Jurado, ante el que interpretó, con verdadera maestría, obras de Leo Deli-

bes, Saint-Saens, Sorozábal, Palanca, Turina y otros de renombre.

Nuestro más sincero parabién.

**La Orquesta de Cámara** de la Casa del Estudiante que dirige el joven e inteligente maestro, Victoriano Echevarría, ha celebrado dos satisfactorias actuaciones; una en la Sala María Cristina y otra en el Conservatorio—las dos con el mejor éxito—, en las que interpretaron obras de Bach, Haendel, Hahyn, cuidadosamente presentadas, sobresaliendo la «Sonata», para violoncello y orquesta de cuerda, de Valkman, a cargo del joven violoncellista Ricardo Vico y el «Concierto en *re* menor», de Haendel.

**Mainardi**—un excelente violoncellista italiano—ha actuado en la Cultural con buen éxito. Se trata de un artista serio, con brillante historia artística y un gran sentido de la interpretación.

Acompañó a Mainardi el notable pianista Giorgio Favaretto. El selecto auditorio aplaudió con entusiasmo.

|||||

Nuestra distinguida colaboradora la excelente arpista señorita Luisa Bosch y Pagés, exprofesora de los Conservatorios de Ginebra y Lausanne, ha hecho una «tournée» de conciertos por Francia, Suiza y Alemania, especialmente en Toulouse, Lyon, Basilea, Lausanne y Stuttgart.

El éxito alcanzado por tal feliz intérprete en esta excursión artística ha redundado, igualmente, en beneficio de varios compositores españoles de diversos siglos, con los cuales la señorita Bosch y Pagés nutrió sus programas: Barbieri, Felipe Pedrell, Albéniz, Granados, F. de la Torre y Joaquín Serra, todos ellos, en unión de otros extranjeros, como Negrino y Krumpholtz.

Como buen número de estos recitales fueron radiados, ello contribuyó a extender con gran amplitud el área de admiraciones que siempre se granjea la señorita Bosch y Pagés cuando actúa como artista, y que le han valido un merecidísimo renombre mundial.

**Doña Rafaela González** prepara para examinarse en el Conservatorio, en su domicilio: Escalinata, 8, segundo, derecha. Madrid.

## Precios de suscripción

### ESPAÑA:

Semestre..... 6,00 pesetas

Año..... 12,00 »

Número corriente: 50 céntimos.

Idem atrasado: 75 »

### EXTRANJERO:

Semestre..... 8,00 pesetas.

Año..... 15,00 »

|||||

### RITMO se halla de venta en España en los siguientes puntos.

MADRID.—Arenal, 18: Casa Fuentes.

BARCELONA.—Rambla de los Estudios: Kiosco Canuda.

VALENCIA.—San Vicente, 9: Kiosco San Martín.

# Discos

Entre los discos nuevos que hemos oído de la Compañía del Gramófono-Odeón merecen una especial mención las maravillosas interpretaciones de Yehudi Menuhin en la «Sinfonía española», de Lalo.

Muy reciente es la aparición de este eminente violinista ante el mundo musical y, sin embargo, ha llenado el mundo con su fama. No vamos aquí a hacer una crítica de las ejecuciones de Menuhin. En todas las revistas musicales se han hecho universales elogios de sus actuaciones.

Recuerdo aún la impresión recibida en París, cuando por primera vez oí a la Orquesta Lamoureux la «Sinfonía española», de Lalo, en la Sala Gaveau. Su escaso fondo musical, su superficialidad técnica, me hicieron, a pesar de sus sugestivos temas españoles, concebir una idea bastante precaria del valor musical de esta obra. Pero hay que confesar que, tocada por Menuhin, parece cambiar de aspecto. Toda la trama orquestal pasa aquí a segundo término; cuando habla Menuhin con su violín maravilloso, se llega casi hasta a prescindir de todo lo demás. Verdad es que, en las impresiones que comentamos, la Orquesta Sinfónica de París, bajo la enérgica batuta de Enesco, hace asimismo verdaderos alardes de matizado, logrando a veces efectos insospechados en la partitura; pero, a pesar de todo, no es más que un pedestal excelente sobre el que se levanta Menuhin a inconmensurable altura.

El arte de Menuhin es arte verdadero; no es truco de público, al que hemos estado tan acostumbrados; es arte en la precisión y ajuste, en todos los recursos técnicos del violín, pero, sobre todo, es arte de «dentro», de expresión, de sentimiento «verdad».

Tres discos dobles abarcan completa la obra de Lalo; y hay que confesar que la reproducción ha sido felicísima; los detalles más mínimos, así de orquesta como, sobre todo, del violín solista, se reflejan con una nitidez y un relieve asombrosos.

El arte de Menuhin llega a su cumbre, especialmente en algunos pasajes

del tercer movimiento, «Intermezzo», del «Andante» y del «Rondó» final.

De la misma altura son los discos que hemos oído de las interpretaciones de Alfredo Cortot en las «Baladas», de Chopin.

El Cortot de estos discos es el genuino intérprete de Chopin y el mago del piano. Hemos oído a Cortot últimamente, y parece no sentirse ya tan interesante aquel impulso arrollador de los años buenos del gran artista.

Sin embargo, estas impresiones podrían catalogarse entre las de su mayor apogeo, si no se observasen algunas faltas de limpieza y fidelidad. Se notan acá y allá notas escapadas que, si son perdonables en un artista corriente, no lo pueden ser en un Cortot. Se advierte que su maravillosa técnica lo invade todo, pero su impecabilidad queda algo sombreada con esas imperfecciones.

Especialmente, se observan estas faltas en varios puntos de la primera «Balada» en *sol*, que, por lo demás, es un derroche de poesía y de virtuosismo en manos de Cortot.

En la segunda nos parece más verdadero y más chopiniano el pensamiento que en la primera. Las dificultades de ejecución, en los pasajes rápidos, no

existen para la mano de Cortot; pero insistimos en que le fallan de cuando en cuando algunas notas, que afean la dicción.

Pero la que más nos agrada en conjunto es la tercera en *la* bemol, con su encantador fraseo y fino matizado, luciendo de manera especial los difíciles pasajes de la mano izquierda.

En la cuarta se advierte cierta arbitrariedad en la interpretación del tiempo «Andante con moto», y algunos abusos del «rubato»; pero su técnica avasalladora, que sale triunfante de los enmarañados laberintos de esta «Balada», nos deja verdaderamente sobrecogidos y hace olvidar los pequeños defectos que indicamos.

En resumen, cuatro discos bellísimos y de gran interés. La reproducción gramofónica es de una perfección absoluta.

## Ediciones musicales

«Cinco canciones», con letra de Lope de Vega, por José María Guervós. Cuatro pesetas. Unión Musical Española.

En elegante edición acaba de publicar «Cinco canciones» sobre versos de Lope de Vega—obra premiada en el último concurso nacional de Bellas Artes—el maestro Guervós. I: «Lo fingido verdadero». II: «Blancas coge Lucinda las azucenas». III: «Cantar de siega». IV: «Riveritas hermosas», y V: «Trébole», son las poesías a las que Guervós ha puesto música, con indiscutible acierto, tanto por el carácter de época, elementos armónicos, en todo momento expresivos, de un gran interés—pianísticamente considerados—y bella forma de su estructura, como composición.

Recomendar las «Cinco canciones» del insigne maestro Guervós nos es tan grato, que no vacilamos en hacerlo así, ya que se trata de una obra realizada con honradez y seriedad artísticas, por un maestro de categoría, que debe figurar en el repertorio de todo cantante que se precie de tener buen gusto, y de aquellos aficionados inteligentes a quienes les gusta lo finamente realizado, en arte como en todas las cosas.

### UNION ELÉCTRICA MADRILEÑA

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Compañía se convoca a junta general ordinaria de señores accionistas para el día 30 de abril, a las doce de la mañana, en el domicilio social, Avenida del Conde de Peñalver, número 23, bajo el orden del día siguiente:

1.º Memoria, balance y cuenta de ganancias y pérdidas correspondiente al ejercicio de 1935, y su aprobación, si procede.

2.º Distribución de beneficios.

3.º Renovación del Consejo.

Se recuerda a los señores accionistas lo prescrito en los artículos 17 y 43 de los Estatutos.

Madrid, 11 de abril de 1936.  
El Secretario del Consejo de Administración, **José María de Urquijo**.

**Catalina Rodrigo**

Nociones sobre la enseñanza musical de la técnica del piano

Precio: 3,50

|||||

**Julián Ribera**

La música andaluza medieval

(Tres volúmenes)

Precio total: 15 pesetas

**LA TONADILLA ESCENICA**

por JOSÉ SUBIRÁ

Esta publicación consta de los tres siguientes volúmenes:

**TOMO PRIMERO.**—Concepto, fuentes y juicios, origen e historia, 468 páginas. 15 pesetas.

**TOMO SEGUNDO.**—Morfología literaria, morfología musical, 536 páginas. 15 pesetas.

**TOMO TERCERO.**—Transcripciones musicales y libres, noticias biográficas y apéndices, 532 páginas. 20 pesetas.

La venta de estas importantes obras las encontrarán en la Editorial RITMO. Francisco Silvela, 15.

PIANOS Y "PIANOLAS"  
PORTABLES DESDE 125 P.  
METODOS Y MUSICA IMPRESA  
PERLAS  
MUÑECAS ARTISTICAS  
DISCOS  
IDIOMAS  
ROLLOS DESDE 0'95 P.  
PIANOS DE COLA "COLINES"  
CINE KODAK-8  
PROYECTOR Y TOMAVISTAS  
APARATOS DE RADIO  
REFRIGERADORES Y NEVERAS  
RADIO-FONOS AUTOMATICOS

LOS MEJORES REGALOS  
**AEOLIAN**  
AV. C. PEÑALVER, 22 • MADRID  
CAMBIOS PLAZOS  
OCASIONES ALQUILERES

**G. FRITSCH**

Pianos :- Armonios :- Pianolas :- Nuevos y de ocasión.  
Reparaciones, etcétera. SALESAS, 3 :- MADRID

HELIOS



# *Yiawon*

*de cola y verticales.  
alquiler y reparaciones*

**R. S. HOWARD**  
NEW YORK

**R. GÖRS Y KALLMANN**  
BERLIN

**G A V E A U**  
PARIS

**RONISCH**  
LEIPZIG

**HOFMANN**  
VIENA

**COLLARD Y COLLARD**  
LONDRES

# 200



AGENCIA GENERAL  
PARA ESPAÑA

pianos y pianolas de ocasión, garanti-  
zados, baratísimos y con grandes faci-  
lidades para el pago.

SOLICITEN CATALOGOS Y PRECIOS

# J. H A Z E N

La casa más antigua y acreditada en España • Fundada en el año 1814  
**FUENCARRAL, 43 • TELEFONO 10.867 • MADRID**